

¿Nos echamos al mar?

Los promotores de parques eólicos en los mares españoles están recibiendo crecientes señales de apoyo desde el gobierno central. La irrupción de Capital Energy y su proyecto de 814 MW en aguas levantinas también ha dado nuevos bríos al sector. No obstante, todos los proyectos marinos se enfrentan a una oposición feroz de grupos locales, muchos de los cuáles son más proclives a poner el grito en el cielo que a echar un ojo a los datos reales.

Micaela Moliner

Hace tan solo un par de años, la implantación de aerogeneradores en el mar—los llamados parques eólicos offshore—se consideraba adecuada para otros países, no para España. Los mares del norte de Europa presumen de parques offshore que suman más de 500 MW de potencia. En nuestro país, por el contrario, no hay ni un megavatio instalado. Lo único que hay son proyectos. Los dos primeros, presentados hace ya un lustro, contemplan la instalación de más de 600 aerogeneradores, sumando una potencia de 1.250 MW, en em-

plazamientos colindantes en el Golfo de Cádiz, cerca del Cabo de Trafalgar. Las reticencias a instalar turbinas eólicas en otras zonas del litoral se deben principalmente a que, según la explicación generalizada del sector, las aguas son demasiado profundas a muy poca distancia de la costa (la profundidad máxima viable es de 25-30 metros) y salvo el Golfo de Cádiz, no hay más emplazamientos de estas características.

Rompiendo esquemas

Así se ha mantenido hasta hace nada. Sin embargo, la irrupción de la empresa Capital

Energy, con una serie de proyectos offshore que suman 814 MW en aguas de Castellón y Tarragona, brinda pruebas de que hay otros emplazamientos viables. A esta propuesta se suman otros tres proyectos offshore de pequeña escala, pensados para emplazamientos portuarios. Estos últimos proyectos están concebidos para algunos de los puertos mayores de España—Huelva, Bilbao y Tarragona—y se ciñen a uno de los planteamientos principales de Greenpeace: que la implantación de parques offshore debe ser prioritaria en emplazamientos donde su impacto ambiental sea mínimo comparado con el ya hecho en su entorno, como es el caso de los grandes puertos. De hecho, la aparición de nuevos proyectos offshore, nos obliga a volver la vista hacia el informe 'Viento en Popa', elaborado el año pasado por Greenpeace. El documento, del que hemos informado ampliamente tanto en www.energias-renovables.com, como en la revista en papel, mantiene que España podría alojar 25.000 MW en parques eólicos marinos.

Mientras tanto, el nuevo gobierno del PSOE también está emitiendo señales positivas hacia el sector offshore. Las tarifas eléctricas establecidas para las energías renovables por el anterior gobierno del PP en el decreto 436/2004 no han gustado de todo al PSOE. La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, critica la falta de remuneración adecuada para compensar el offshore y las elevadas inversiones de este tipo de instalación—30-50% superior a la instalación terrestre, según la Asociación Eólica Británica (BWEA en sus siglas inglesas). Actualmente, el 436 está siendo revisado y queda por ver si el offshore conseguirá una remuneración mejorada. Pero, incluso si no la consigue, el sector eólico está recibiendo señales del gobierno de su intención de incrementar el objetivo eólico a 20.000 MW para 2011, en vez de los 13.000 MW anteriormente estipulados para el mismo año.

Guerra marina

La otra cara de la moneda offshore es más fea. Los proyectos de Capital Energy han potenciado el rechazo a priori de grupos locales minoritarios, pero muy sonoros. A lo

Parques offshore en el mundo

| Parque | País | Año puesta en marcha | Potencia total (MW) | Potencia unitaria (MW) |
|-------------------|-------------|----------------------|---------------------|------------------------|
| ■ Vindeby | Dinamarca | 1991 | 5 | 0.45 |
| ■ Lely | Holanda | 1994 | 2 | 0.5 |
| ■ Tunø Knob | Dinamarca | 1995 | 5 | 0.5 |
| ■ Dronten | Holanda | 1996 | 17 | 0.5 |
| ■ Gotland | Suecia | 1996 | 3 | 0.5 |
| ■ Blyth | Reino Unido | 2000 | 4 | 2 |
| ■ Middelgrunden | Dinamarca | 2001 | 40 | 2 |
| ■ Utgrunden | Suecia | 2001 | 11 | 1.5 |
| ■ Yttre Stengrund | Suecia | 2001 | 10 | 2 |
| ■ Horns Rev | Dinamarca | 2002 | 160 | 2 |
| ■ Samsø | Dinamarca | 2003 | 23 | 2.3 |
| ■ Ronland | Dinamarca | 2003 | 17 | 2 y 2.3 |
| ■ Frederikshaven | Dinamarca | 2003 | 11 | 3 y 2.3 |
| ■ Nysted | Dinamarca | 2003 | 166 | 2.3 |
| ■ Arklow Bank | Irlanda | 2003 | 25 | 3.6 |
| ■ North Hoyle | Reino Unido | 2004 | 60 | 2 |
| Total | | | | 559 |

Proyectos Eólicos offshore en España:

| Proyecto | Promotor | Potencia unitaria (MW) | Potencia instalada proyectada (MW) |
|---|------------------------------------|------------------------|------------------------------------|
| ■ Espigón Punta Lucero, Puerto de Bilbao: | CESA | 2 | 10 |
| ■ Cristóbal Colón, Puerto de Huelva | CESA | 0.85 y 1.5 | 18 |
| ■ La Canaleta, Puerto de Huelva | CESA | 0.85 y 1.5 | 32 |
| ■ Mar de Trafalgar | EHN | 3.6 | 994 |
| ■ Cabo/Banco Trafalgar (fase 1) | NEK Umwelttechnik/ Umweltkontor | 2.3 | 253 |
| ■ Cabo/Banco Trafalgar (fase 2) | NEK Umwelttechnik/ Umweltkontor | 2.3 | 700 |
| ■ Tarragona I-IX | Capital Energy | 3 | 432 |
| ■ Castellón I-VIII | Capital Energy | 3 | 384 |
| Total | | | 2823 |

largo del litoral que corre paralelo al proyecto, estos grupos han desplegado el ubicuo lema de “la eólica sí, pero no así.” ¿Realmente se trata de ‘no así’? ¿No se trata más bien de un ‘quizá sí, pero no aquí’? Esta actitud, conocida internacionalmente como el factor “nimby” –las siglas inglesas por algo así como ‘no en mi propio patio’ (not in my back yard)– es una de las principales trabas al sector eólico en Europa y EEUU.

Quizá el ejemplo “nimby” más llamativo –por casi surrealista– es la reacción local al planteamiento de instalar aerogeneradores en el puerto de Tarragona. Ni siquiera existe un proyecto formal aún, y la identidad de la empresa ‘promotora’ no se ha revelado. No obstante, el concejal de Medio Ambiente, Agustí Mallol, ha proclamado que sí el puerto concede licencias, “abriremos una batalla legal, científica y popular. Esto se puede convertir en una lucha como la que se llevó a cabo en contra del Plan Hidrológico Nacional”. Mallol sale en defensa de los que creen que los aerogeneradores pueden afectar a la pesca y flora marina. Jaume Morron, de Ecologistas en Acción, ha desmontado estas alegaciones, señalando que se plantea instalar las máquinas cerca de un rompeolas donde el impacto será mínimo.

La organización conservacionista SEO Birdlife ofrece argumentos bastante mejor fundados al oponerse al proyecto de Capital Energy frente al Parque Natural del Delta del Ebro. SEO alega que el delta es la segunda mayor reserva de aves en España, tras Doñana. Además de dar cobijo a 80.000 aves –cifra que no incluye a los miles de flamencos y otras aves migratorias que reposan en el delta– acoge a dos espe-

El año pasado, EHN adquirió el 50% de la planta offshore de Arklow Bank, situada en Irlanda. De esta forma, la firma navarra se ha convertido en la primera empresa española que opera un parque eólico marino.



Energía eólica, calidad de vida y riqueza para todos.

Sección patrocinada por:

LM



cies marinas especialmente amenazadas: la gaviota de Audouin y la pardela Balear. Los 128 aerogeneradores, con alturas de más de 100 metros, formarán una pantalla al vuelo de estas aves, según SEO, y la organización “se va a oponer rotundamente” al proyecto.

Eduardo Sartí, director técnico de Capital Energy, mantiene que las quejas son precipitadas ya que su solicitud inicial trata tan solo de conseguir los derechos sobre los emplazamientos, paso previo a la realización de un estudio de impacto ambiental

(EIA) exhaustivo. “Además, hemos descartado de antemano las zonas de mayor sensibilidad. También hemos pedido asesoramiento del ministerio de Medio Ambiente para ajustar la redacción del EIA a las realidades de la zona y para minimizar el impacto”, añade Sartí.

Capital Energy cuenta con el apoyo cauteloso de Ecologistas en Acción. Morrón ha manifestado que “desde un punto exclusivamente técnico, el emplazamiento parece suficientemente adecuado debido a la rela-

tiva proximidad a la costa, no excesiva profundidad del fondo marino y ausencia de praderas de fanerógamas marinas”. No obstante, Morrón insiste en que el EIA tendrá que estar “a prueba de fallos” y llama a Capital Energy a forjar una relación estrecha con las organizaciones locales para instigar un seguimiento conjunto del proyecto.

Trabajo para los astilleros

La defensa de Ecologistas en Acción de estos proyectos offshore tiene su eco más al sur, en Andalucía. Allí, Andrés Sánchez, secretario del grupo Los Verdes, mantiene que los 1.250 MW planteados en Trafalgar darán trabajo a 1.400 personas y podrían suponer la solución para los astilleros de Izar en Cádiz, cuyos puestos de trabajo están en peligro. Sánchez añade que la zona podría abrirse a proyectos offshore por un total de 10.000 MW, lo que proporcionaría trabajo a 14.000 personas, incluyendo 4.000 puestos directos.

Mientras tanto, los dos proyectos de Trafalgar, iniciados a últimos de los años 90, siguen con su lucha contra el rechazo de la comarca de La Janda. Este esfuerzo, del que también hemos ido informando puntualmente en Energías Renovables (ER n....) se centra tanto en probar el mínimo impacto ambiental de los proyectos como en demostrar las oportunidades de regeneración de empleo y riqueza en la zona. Sin embargo, de poco ha servido la oferta de EHN –a través de su filial local Sogemar– de incorporar criaderos de peces como parte de su proyecto Mar de Trafalgar, de 1.000 MW. Por su parte, la empresa alemana Umweltkontor, que se unió a la suiza NEK Umwelttechnik, para desarrollar el otro proyecto –Banco de Trafalgar, de 250 MW (ampliable a unos 600 MW adicionales)– hace hincapié en los 4.500 puestos de trabajo que el proyecto implica. Además, plantea la creación de un centro arqueológico marino vinculado con los pecios que yacen en el fondo, sobre todo los de la histórica batalla de Trafalgar. Pero la oposición, liderada por las cofradías pesqueras, no cede en un ápice.

Christophe Kapp, de NEK Umwelttechnik, que inicio Banco de Trafalgar, mantiene que los pescadores no se preocupan tanto por el impacto sobre los criaderos y rutas de peces, ni por las oportunidades de empleo. Kapp cree que, por mucho que se pruebe que el impacto sea casi nulo y los beneficios locales muchos, lo que quieren los pesqueros es una bonificación en metálico.

La ruptura entre NEK Umwelttechnik y Umweltkontor, debido a una disputa interna, ha supuesto otra traba más para este

La Irupción de Capital Energy

Con su solicitud inicial de derechos para desarrollar un proyecto eólico marino de 816 MW en la costa mediterránea, Capital Energy ha causado mucho revuelo en el sector eólico. El proyecto engloba ocho emplazamientos, que recorren, intermitentemente, casi 30 kilómetros entre Vinaroz y Benicarló en Castellón hasta Sant Carles de la Rápita en Tarragona, cerca del Delta del Ebro. La línea de aerogeneradores –272 en total, con un potencia unitaria de 3 MW– se situará en una distancia de 4-9 km de la costa, siguiendo el borde de una plataforma marina. La profundidad media de los emplazamientos es de unos 25 metros.

A pesar de la violenta reacción de algunos grupos ecologistas y colectivos locales, sobre todo dado la cercanía del proyecto al parque natural del Delta del Ebro, Eduardo Sartí, director técnico de los proyectos, espera conseguir los permisos definitivos de las autoridades costeras en los próximos dos años. Su ambicioso calendario parece desafiar la realidad que ha sumergido a los dos proyectos planteados en Trafalgar en un eterno impasse con algunos Ayuntamientos de la Janda y en un enfrentamiento con las cofradías pesqueras de la comarca.

La capacidad de Capital Energy de llevar a cabo su obra faraónica, y generar la inversión necesaria –estimada de 960 millones de euros– depende mucho de su experiencia corporativa y potencial financiero. Ambos

aspectos siguen siendo una incógnita. Según muchos veteranos del sector eólico, tras la compañía está la gran constructora ACS; aspecto que Sartí niega. “Somos un conjunto de inversores particulares totalmente independientes,” asegura. A la vez, afirma que la dirección de Capital Energy tiene “amplia experiencia en el sector eólico”.

No obstante, la cercanía de ACS a la base de la empresa sí parece tener algo de fundamento, aunque los lazos quizá sean más propios de las revistas de corazón. Capital Energy se creó en 2002 con la firma en el registro mercantil de Jesús Martín Buezas, yerno de Florentino Pérez, que encabeza a ACS. Además, los despachos de Capital Energy se encuentran en el mismo complejo empresarial que ACS en Madrid. Aquí también tiene despacho Energías y Recursos Ambientales (Eyra), importante promotor eólico y también filial de ACS.

Aún negando la implicación de ACS, Sartí sí concede que una empresa de la envergadura de esta gran constructora podría aportar mucho valor al proyecto a la hora de construirlo. Recientemente, ACS absorbió a su principal competidor, Dragados, que tiene experiencia en la construcción de plataformas marinas. “Pero, el contrato de construcción queda abierto y está muy lejos de concederse. Primero tenemos que conseguir los permisos”, dice Sartí. “Además, la construcción tiene que incluir un grupo con amplia experiencia específicamente en la eólica offshore”.

En este sentido, aunque no menciona a ninguna empresa como favorita, elogia a la danesa Vestas, líder mundial en la fabricación de aerogeneradores y en la construcción llave en mano de parques eólicos, los offshore incluidos.

Capital Energy está estudiando otros emplazamientos offshore, y aunque la empresa lo desmiente, según otro promotor de la zona ha presentado un proyecto para Trafalgar de 250 MW.



proyecto. Cada uno considera el proyecto como suyo (Umweltkontor lo llama Offshore Wind Power Cabo Trafalgar) y cada uno tramita la solicitud por vías separadas. Esta división de esfuerzos, y la posibilidad de una intervención jurídica para resolver los derechos, no hace nada para agilizar los trámites.

Experiencia de primera mano

Más ágil parece la tramitación del proyecto de EHN, que ya ha presentado su EIA.

Mientras espera el dictamen del Ministerio de Medio Ambiente, EHN está ganando más capacidad y conocimiento para llevar a cabo su proyecto. El año pasado, la empresa tomó un 50% de la propiedad de la planta offshore operativa de Arklow Bank en Irlanda y se ha convertido en la primera empresa española que opera un parque offshore. El acuerdo con el promotor del Arklow, Airtricity, aporta a EHN una experiencia de primera mano, además del derecho para participar en una ampliación proyectada de 120 MW para Arklow. Para Airtricity, el acuerdo supone la opción de entrar en el 50% de Cabo de Trafalgar una vez que las licencias se hayan conseguido. De este modo, EHN parece bien preparada para iniciar su proyecto en Trafalgar.

La traba principal sigue siendo la oposición local. La esperanza de EHN es que los ayuntamientos de La Janda se convengan de las oportunidades industriales que su proyecto brinda a la comarca. Al fin y al cabo, muchos de los proyectos planteados para el norte de Europa también han contado con una oposición local feroz; una postura que desaparecía casi por completo una vez instalados los parques.

Los proyectos para los puertos de Huelva (49 MW) y Bilbao (10 MW) no parecen

haber levantado tanta pólvora, en gran parte debido a que se trata de emplazamientos que ya sufren un considerable impacto visual y ambiental. Están promovidos por Corporación Eólica (CESA) y los dos proyectos ya han recibido declaraciones positivas sobre sus EIA, de tal forma que podrían ser los primeros parques offshore en entrar en funcionamiento en España.

Más información:

www.ehn.es
www.umweltkontor.com
www.nek.ch
www.greenpeace.es
www.seo.es

Según el informe "Viento en popa", de Greenpeace, España podría alojar 25.000 MW en parques eólicos marinos. En estos momentos hay ocho proyectos "offshore" presentados.



En los mares del norte de Europa la eólica empieza a formar parte del paisaje. En la imagen, vista del parque irlandés de Arklow Bank.



UMWELTKONTOR ESPAÑA EMPRESA DE SERVICIOS ENERGÉTICOS CAMBIA DE NOMBRE

Esta empresa desarrolla el Complejo Industrial de Energías Marinas OWP CABO DE TRAFALGAR I-V, con una producción de energía eólica marina de 250 MW, así como la promoción de 350 MW eólicos en Andalucía y Castilla La Mancha.